

Inferencias

Un científico ruso quería saber si las arañas caminaban sin patas, así que hizo un experimento. Encontró una arañita en la pared, la llevó a una mesa y la soltó diciéndole: *arrañitta caminna, caminna arrañitta*. La araña obediente y sintiéndose libre empezó a caminar. El científico anotó en una tabla de dos columnas: Patas: 8; Camina: Sí.

Luego le quita una pata y la suelta nuevamente diciéndole: *arrañitta caminna, caminna arrañitta*. La araña camina. Registra entonces en su bitácora. Patas: 7; Camina: Sí.

En cada prueba le iba quitando una pata y anotaba que la arañita caminaba. Con una pata, la arañita se movía y arrastraba hasta que se quedó sin patas.

Entonces el científico le dice: *arrañitta caminna, camina arrañitta*, pero no se movía; le vuelve a decir en tono más alto: *iarrañitta caminna, camina arrañitta!*, y nada. Entonces gritándole, le dice: ¡ARRAÑITTA CAMINNA, CAMINNA ARRAÑITTA!, y nada. Escribe entonces en su bitácora: **Arrañitta volverse sorda**.

Patatas	Camina
8	Si
7	Si
6	Si
5	Si
4	Si
3	Si
2	Si
1	Si
0	Arrañita volverse sorda

Inferencias

¿Cómo llegó a esa conclusión el científico?

Seguramente pensó que, si en los ocho primeros eventos consecutivos la arañita caminó, lo haría en el noveno, ya que esa era la tendencia: a seguir caminando. Al no moverse la arañita como lo había hecho mientras le iba quitando las patas y "escuchaba" al científico pedirle que caminara, este infirió que ya no caminaba porque estaba sorda y no sin patas. Si todas las veces que le digo que camine, camina, y ahora ya no lo hace, entonces ya no me escucha, por lo tanto se volvió sorda. Eso es una inferencia, falsa y ficticia, pero al fin inferencia.

Taller de Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo (2005)

Las inferencias son un proceso mental por el cual se obtienen conclusiones a partir de premisas o proposiciones más o menos explícitas que resultan, ya sea del "sentido común", de silogismos informales y formales, o bien por aplicación de las reglas y cálculos de la inferencia estadística. Evidentemente, esta habilidad de pensamiento analítico se habrá de desarrollar para dar orden y coherencia a los juicios que emitas para argumentar o razonar.

El término inferencia abarca varios sentidos, tanto en el lenguaje natural como en los lenguajes lógicos. Etimológicamente, la palabra inferir proviene del latín *infiere*, que significa "llevar a una parte o sacar una consecuencia de un hecho o un principio (Larousse diccionario enciclopédico 1999)".

Inferencias

Inferir es el proceso en el que se afirman, fundamentadamente, ciertos enunciados a partir de otros. Se expresa a través del lenguaje (oral o escrito); puede ocurrir que se obtengan una serie de afirmaciones al discutir, lo cual indica que se está argumentando o discutiendo con ciertas bases. Se afirma "B" apoyados en "A". Por ejemplo:

- Si a los niños se les inculcan los valores patrios, serán buenos mexicanos (A). Pero no son buenos mexicanos. Por lo tanto no se les inculcaron valores patrios (B).
- Se sabe que es más barato producir alimentos en nuestras parcelas que comprarlos en la tienda (A), por lo tanto, es importante aprender la técnica de sembrado (B).

Puede expresarse con ciertas acciones; se tiene cierto conocimiento expresado en afirmaciones o negaciones, se infiere alguna otra afirmación o negación y se actúa en consecuencia. Por ejemplo:

- Puesto que me han servido los consejos de mis abuelos por su sabiduría, entonces cada vez que tengo algún problema recurro a ellos (acción) para solicitar un buen consejo.
- Puesto que se traduce en autosuficiencia, debemos producir (acción) nuestros alimentos.

Interesa aquí la inferencia en el nivel del lenguaje y no de los hechos, debido a que, en el ambiente académico, la habilidad de inferir tiene sus aplicaciones dentro de las teorías que se manejan en el ámbito disciplinar, para, posteriormente, esto se refleje en la toma de decisiones, una vez teniendo claro el proceso metacognitivo de inferir.

Tipos de inferencia (razonamientos o argumentos lógicos).

a. Inferencia deductiva: Es aquella que marca una necesidad lógica-formal de una afirmación a otra. Sus premisas pretenden ser contundentes a favor de la conclusión.

b. Inferencia no deductiva: Es aquella que no marca una necesidad lógica-formal de una afirmación a otra. Es más débil y sus premisas no son tan contundentes a favor de la conclusión.

Para el desarrollo de la habilidad de inferir, al igual que en todas las demás habilidades de pensamiento, sean básicas o analíticas, es importante hacer metacognición del proceso; es decir, darse cuenta de cómo se obtienen estas inferencias y estar conscientes de las consecuencias de obtener los diferentes tipos de inferencia.